



Capítulo 252: Lo Invisible

Este era el último secreto sobre el destino de la expedición perdida que Cassie había extraído de sus visiones. Pero incluso entonces, el conocimiento que había recibido era fragmentado e incompleto.

Todo lo que podía decir a los miembros de la cohorte era que, una vez que cruzaran el río oscuro y hasta llegar al siguiente límite, tenían que mantener los ojos cerrados a toda costa, sin importar lo que sucediera. Ningún ser viviente podía ver lo que había más allá de estas aguas frías y permanecer... entero.

Al menos eso fue lo que les dijo.

Cassie no sabía realmente lo que sucedería si alguien no seguía esa regla, pero dijo que nunca había sentido más terror que en el breve momento antes de que la visión que le mostraba el destino de la expedición perdida se hubiera hecho añicos y todo se hubiera oscurecido.

Esto decía mucho, teniendo en cuenta la clase de horrores que la niña ciega veía en su visión de forma rutinaria.

... En cualquier caso, aquí fue donde entró Sunny.

Si bien mirar a través de los ojos de la sombra todavía era demasiado peligroso, podía guiar a la cohorte a su destino con la ayuda de su capacidad para sentir el espacio a través de las formas de las sombras que lo poblaban.

Al menos en teoría.

De pie en la orilla del río oscuro, seis humanos ataron la cuerda dorada alrededor de sus cinturas. Cuando todos estuvieron listos, Nefiste sacó seis tiras de tela y un bloque de cera. Encendiendo una pequeña llama blanca en la palma de su mano, suspiró y se volvió hacia Effie.





"Tú eres el primero".

La cazadora hizo una mueca complicada, pero luego se acercó obedientemente a su líder.

Lo que siguió a continuación pareció a la vez íntimo e inquietante. Usando sus llamas para derretir la cera, Estrella Cambiante tomó suavemente la cara de Effie con sus manos y, después de que la cazadora cerró los ojos con fuerza, los selló con cera derretida. Luego, ató la tira de tela alrededor de la cabeza de Effie para mantenerla en su lugar.

Uno tras otro, todos los miembros de la cohorte pasaron por el mismo procedimiento. Cuando llegó el turno de Sunny, se movió ligeramente cuando las frías manos de Neph tocaron sus mejillas.

Unos momentos después, quedó ciego.

'Es decir... ¿Es así como vive Cassie?

Ordenando a su sombra que no viera nada, Sunny se quedó en la más absoluta oscuridad. Sin embargo, todavía lo tenía mejor que la niña ciega. Su Sentido de la Sombra seguía funcionando, al menos.

Con su ayuda, Sunny podía decir más o menos qué estaba dónde. Esta forma de percepción era muy diferente de la vista, pero podía servir para el mismo propósito en caso de apuro, aunque fuera muy pobremente. Si las condiciones fueran las adecuadas.

Afortunadamente, había practicado navegar por el mundo con la ayuda de nada más que Shadow Sense en el pasado. Así era como había derrotado a la extraña criatura basilisco en la Ciudad Oscura, entre otras cosas.

Guiando al grupo de tambaleantes humanos hasta el elegante bote, los ayudó a abordarlo y desató la cuerda que lo mantenía en su lugar. Entonces, Sunny encontró el remo y tiró de él, impulsando el bote a través del oscuro río.





Pronto, una niebla fría lo cubrió todo a su alrededor.

Cuanto más se adentraban en la niebla, más se sentía como si estuvieran dejando atrás un mundo y entrando en otro.

Un mundo mucho más oscuro, mucho más antiguo, mucho más aterrador.

Nadie se sentía obligado a hablar, de modo que el silencio sólo era roto por el murmullo del agua que corría y el crujido del remo de madera.

"Esto no está tan mal. Sí. No tengo miedo en absoluto.

Calmándose con estos pensamientos tontos, Sunny continuó guiando el bote.

Sin embargo, una cosa lo hacía temblar.

Al estar rodeado de niebla y tener que mantener los ojos cerrados, Sunny no pudo evitar recordar el desgarrador encuentro con el ser que apareció en un velo de niebla y trató de atraerlo para que lo mirara con una voz robada.

... ¿Era de aquí de donde venía?

Al cabo de un rato —no podía decir cuánto, por mucho que lo intentara—, Sunny percibió de repente una masa sólida a lo lejos. Esta era la orilla opuesta del río oscuro.

Pronto, se estaban acercando a él.

Cuando el fondo del bote raspó contra la piedra, Sunny saltó al muelle y ató la cuerda alrededor del pilar de piedra. Luego, ayudó a los demás a desembarcar.

Al girar la cabeza, sintió que otra forma se balanceaba en la superficie del agua. Había un segundo barco aquí, presumiblemente el que el Primer Lord y sus compañeros solían cruzar.





Pero a diferencia de Nephis y su cohorte, no había habido un oráculo en sus filas. Nadie les había advertido que mantuvieran los ojos cerrados.

Tal vez esta era la razón por la que ninguno de ellos había regresado.

Dando la espalda al río con una fuerte sensación de inquietud, Sunny se enfrentó a la boca del túnel que conducía a las profundidades del subsuelo. Dejando escapar un suspiro de resentimiento, tiró ligeramente de la cuerda dorada y dio un paso adelante.

Los demás miembros de la cohorte no tuvieron más remedio que seguirlo.

Unos segundos después, desaparecieron en el túnel, dejando atrás la orilla del río silencioso.

Tan pronto como Sunny entró en el túnel, sintió escalofríos fríos que le recorrían la espalda. Aunque no podía ver nada al respecto, se dio cuenta de que era diferente de los que habían atravesado antes.

Este todavía se sentía como si hubiera sido cortado a través de la carne de las montañas por alguien, o algo, en lugar de haberse formado por un proceso natural. Sin embargo, sus creadores eran inconfundiblemente diferentes de los humanos que habían creado la mina y la cantera en el exterior.

Todo en él era más pronunciado, más hábil. Las sombras que poblaban el túnel también eran diferentes.

Eran mucho más profundos, mucho más oscuros. Y mucho, mucho más... Antiguo.

Pronto, el túnel se convirtió en un laberinto de amplios pasadizos, todos llenos de nada más que niebla y silencio.

— Otro laberinto. Por supuesto que es un laberinto. Todo en este maldito lugar tiene que ser un laberinto...





Sin embargo, antes de que Sunny pudiera terminar el pensamiento, de repente se congeló, paralizado por el miedo.

Porque justo frente a ellos, sintió la presencia de una sombra que era diferente a todas las demás.

... Una sombra humana.

